

Literatura sobre el Che

Wilfredo Penco

*Suman ya miles los artículos, folletos
y libros dedicados al Che,
multiplicados a lo largo de los
últimos treinta años.*

Lo que el propio Guevara escribió (discursos, diarios de campaña, relatos de guerra, correspondencia, reportajes, manifiestos) ha venido siendo revisado y recogido en volúmenes de variado porte, sobre todo desde poco después de su muerte.

Las Obras escogidas, en dos tomos, que dio a conocer Casa de las Américas en 1970 son una parte apenas representativa del conjunto. Un año antes, el Ministerio del Azúcar de Cuba había publicado alocuciones y otros trabajos en siete tomos bajo el título El Che en la revolución cubana. Y en 1977, la Editorial de Ciencias Sociales editó en La Habana nueve volúmenes de Escritos y discursos.

En Uruguay, en noviembre del 67, Marcha le dedicó el número 7 de sus Cuadernos, titulado "El teórico y el combatiente", también una selección de discursos y escritos. La editorial Sandino, al año siguiente, publicó el Diario del Che en Bolivia. Y en el primer tomo de unas denominadas Obras completas, fueron recogidos los Pasajes de la guerra revolucionaria y los Relatos que habían editado por separado el Instituto del Libro, de La Habana, y Era, de México.

Como ha dado cuenta hace poco el estadounidense Jon Lee Anderson, autor de una biografía que parece ser de lo más completo que se ha escrito sobre la vida del Che, la viuda de éste, Aleida, conserva muchos originales que nunca fueron divulgados. Por más que la bibliografía incluya un muy nutrido repertorio, todavía queda mucho por relevar y revelar en torno a este personaje de la historia contemporánea que mantiene, treinta años después de su muerte, una aureola mítica muy intensa proyectada hasta sobre los más inesperados rincones. La mayor parte de los ensayos interpretativos, estudios documentales y reconocimientos apologéticos se concentra en los medios periodísticos, académicos y políticos de Cuba, aunque otra parte nada desdeñable se ha producido en diferentes países de América, en Europa y también en Estados Unidos.

Constituyen fuentes principales la Bibliografía del comandante Ernesto Che Guevara, en la revista de la Biblioteca Nacional José Martí (La Habana), de

julio-diciembre de 1967; la obra de Georgina Bonich Fernández e Hilda Maidique Patricio Ernesto (Che) Guevara, estudio bibliográfico, publicada por el Centro de Información Científica y Técnica de la Universidad de La Habana en 1975; y aunque es más específica a la vez es más reciente la Bibliografía cubana del comandante Che Guevara, coordinada por Araceli y Josefina García Carranza y dada a conocer por el Ministerio de Cultura cubano (1987). De 1988 es el trabajo Para leer al Che (Verde Olivo, Imprenta de la Dirección Política de las far, La Habana, 1988). Otras fuentes de carácter bibliográfico se especializan en temas de guerrilla e insurrección armada en América Latina.

Si se descarta la nutrida serie de publicaciones destinadas a tributar homenaje al Che, que han contribuido al crecimiento del mito en una dirección ejemplificadora y sobre la base de comprensibles pero no muy diferenciadas retóricas, el material producido en torno a su trayectoria vital y su pensamiento político, social y económico, no resulta difícil de ordenar en tres o cuatro capítulos.

El más transitado es el que vincula a Guevara con el socialismo y las utopías. Entre los estudios considerados más rigurosos en este aspecto se cuentan los premios extraordinarios de Casa de las Américas en 1987: El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara, de Carlos Tablada Pérez, y Che Guevara en el presente de la América Latina, de Pedro Vuskovic y Belarmino Elgueta. El jurado que actuó en esa oportunidad estuvo integrado por Alberto Flores Galindo (Perú), Alvaro Ramírez (Nicaragua), Horacio Verbitsky (Argentina) y William Gálvez (Cuba). Dos años después, otro tribunal designado también por Casa de las Américas confirió un premio a Che, el socialismo y el comunismo, del cubano Fernando Martínez Heredia. La producción en la materia abarca desde tesis doctorales, como la inédita de María del Carmen Ariet sobre "El pensamiento político de Ernesto Che Guevara" (1987), hasta ambiciosas obras colectivas de la índole de Pensar al Che (Tomo I: Desafíos de la lucha por el poder político y II: Los retos de la transición socialista, ambos de 1989), entre cuyos autores figuran Ramiro Abreu y Ricardo Alarcón.

Sobre el tema militar, y en especial la guerra de guerrillas, se ha escrito también abundantemente. Luis Abreu, Bruno Acosta, Carlos Nillo, María Isabel Rauber, Raúl Simón Lauzán, Rafael Fernández Domínguez y otros se han ocupado sobre las concepciones del Che como combatiente. Juan Domingo Perón opinó a propósito del guerrillero en cuanto tal y dictaminó como estrategia y táctico: "La empresa de Ernesto Guevara era, a la vez que temeraria, casi suicida". No obstante, su sagacidad política llevó al expresidente argentino a declarar que "la figura legendaria (del Che) ha llegado con su ejemplo a todos los rincones del mundo y muchos anhelarán emularla" (carta a Ricardo Rojo, reproducida en "Ernesto Guevara: El hombre nuevo", Buenos Aires, Cuadernos de Crisis, 1973). No han faltado los ensayos que hacen hincapié en la moral revolucionaria de la cual Guevara resulta paradigma, y en esta línea de análisis se inscribe, de Armando Chávez, El pensamiento ético del Che (La Habana, Editora Política, 1983).

La faz testimonial incluye uno de los capítulos que han engrosado con más facilidad. Su padre, Ernesto Guevara Lynch, escribió un par de títulos recomendables: Mi hijo el Che (1981) y Aquí va un soldado de América

(1987). De Ricardo Rojo apareció ya en 1968 *Mi amigo el Che* (Buenos Aires, Jorge Alvarez), reeditado años más tarde. Alberto Granados, que en 1967 había dado testimonio del viaje en moto con Guevara de Argentina a Venezuela, publicó en 1986 *Con el Che por Sudamérica* (La Habana, Letras Cubanas). Por su parte, José Pardo Llada es autor de *El Che que yo conocí* (Medellín, 1971), incluido en *Fidel y el Che* (Barcelona, Plaza y Janés, 1988).

Sobre el alzamiento insurreccional contra la dictadura de Batista ha aparecido en los últimos años un libro de significación, *La conquista de la esperanza*, que recoge diarios inéditos de la guerrilla cubana, entre diciembre de 1956 y febrero de 1957, llevados por el Che y Raúl Castro. La primera edición de este libro, que incluye además aportes de Heinz Dieterich y Paco Ignacio Taibo ii, es mexicana (Mortiz, 1995) pero hay otra cubana (Casa Editora Abril, 1996) que Luis Retta distribuye en Montevideo.

Quien ha recopilado más testimonios sobre el Che en Cuba ha sido Mariano Rodríguez Herrera. Entre sus publicaciones se destacan *Con la adarga al brazo* (1973) y *Ellos lucharon con el Che* (México, Prelasa, 1983; La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989). La primera, reeditada una década después por Editora Política, incluye entrevistas a Ernesto Guevara Lynch, Alberto Granados, el comandante Luis Crespo, Joel Iglesias y otros compañeros de armas.

La guerrilla en Bolivia dio lugar a unos cuantos títulos. De Inti Peredo se publicó *Mi campaña con el Che* (México, Diógenes, 1971), dada a conocer también en un número especial de la revista uruguaya *Cuestión* (n-o 0, Montevideo, 17-III-71). Desde la perspectiva del ejército de Barrientos, el general Gary Prado Salmon expuso su enfoque en *La guerrilla inmolada* (Punto y Coma, Santa Cruz, 1987) que tuvo más difusión con el título *Cómo capturé al Che* (Barcelona, Ediciones B, 1987).

A propósito de la argentino-alemana Haydée Tamara Bunke Bider, la única mujer que participó en la guerrilla boliviana, Marta Rojas, con la colaboración de Mirta Rodríguez Calderón, dio a publicidad el libro *Tania, la guerrillera inolvidable* (La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1974), conocido también como *Tania, guerrillera heroica* (Buenos Aires, Rafael Cedeño Editor, 1993). Las acechanzas de la guerrilla en Bolivia fueron registradas con minucia por el Che en su famoso *Diario*. Otros guerrilleros, José María Martínez Tamayo (Ricardo), Eliseo Reyes Rodríguez (Rolando), Alberto Fernández Montes de Oca (Pacho), Israel Reyes Zayas (Braulio) y Harry Villegas (Pombo) también llevaron sus propias anotaciones. En 1973 fueron editados bajo el título *Compañeros del Che. Diarios de Bolivia* (Bárbara, Caracas, 1970) los registros de Rolando, Pombo y Braulio. Según Pombo, la incomprensión y la tergiversación de palabras y conceptos a que dieron lugar publicaciones como la citada, lo llevaron a una revisión de su "diario de campaña", el que fue reeditado, en versión autorizada y anotada por el autor, por Editora Política en Cuba y por Colihue en Buenos Aires. Estas publicaron el libro *Pombo. Un hombre de la guerrilla del Che. Diario y testimonios inéditos* (1996). Para su presentación, el cubano viajó a Montevideo en 1996, regresando a la ciudad que treinta años antes había conocido clandestinamente, de paso para Bolivia.

Otro sobreviviente de la guerrilla fue Daniel Alarcón Ramírez (Benigno), quien vive exiliado en Francia desde enero de 1996, cuando renegó del

régimen orientado por Fidel Castro. Con prólogo y reescritura a cargo de la venezolana Elizabeth Burgos (casada con Régis Debray -Dantón-), las memorias de Benigno aparecieron primero en francés (Fayard, 1996), y luego en español, con el título de Memorias de un soldado cubano. Vida y muerte de la Revolución (Barcelona, Tusquets, 1997). No sólo a sus andanzas en Bolivia refiere Benigno sino también a Sierra Maestra y al Congo. Sobre la lucha en Africa, uno de los períodos menos estudiados, de Paco Ignacio Taibo ii, Froilán Escobar y Félix Guerra apareció en México El año en que estuvimos en ninguna parte (Mortiz, 1994).

Carlos Franqui, otro cubano que rompió mucho antes con el régimen, se ha esforzado por mostrar con su testimonio las personalidades del Che y Fidel como enfrentadas. Entre sus libros, escritos con agilidad periodística, además del más famoso -Cuba, el libro de los 12 (México, Era, 1966)-, se cuentan Diario de la revolución cubana (R. Torres, Barcelona, 1976), Retrato de familia con Fidel (Seix Barral, Barcelona, 1981), y Vida, aventuras y desastres de un hombre llamado Castro (Planeta, Barcelona, 1988).

Con todo este material, apenas en esbozo, se ha procurado abarcar la vida del Che. Tras siete meses ininterrumpidos de trabajo (tres de investigación y cuatro de redacción), a los que se sumaron los treinta días de imprenta, el argentino Hugo Gambini publicó en Buenos Aires El Che Guevara (Paidós, 1968), considerada entonces "la (biografía del Che) más objetiva y seria" por el New York Review of Books. La edición se agotó rápidamente, lo mismo que la siguiente y la tercera, en 1969, terminó siendo secuestrada por la División de Investigaciones Policiales Antidemocráticas, que funcionaba bajo la dictadura de Onganía. Hubo otras incidencias con posteriores ediciones hasta llegar a la sexta, de Planeta Argentina, en 1996. Esta última, aunque revisada y corregida, mantiene errores comprensibles en 1968, por su carácter pionero, pero no después de tantas investigaciones realizadas en casi tres décadas.

Otro esfuerzo, también concretado en 1968, fue el de Haroldo y Hugo Martínez U.: Che. Antecedentes biográficos del comandante Ernesto "Che" Guevara (Santiago, Prensa Latinoamericana).

Los tres trabajos biográficos más recientes son Mística y coraje. La vida del Che, de Jean Cormier (con la colaboración de Hilda Guevara Gadea y Alberto Granado Jiménez, Buenos Aires, Sudamericana, 1997), La vida en rojo, de Jorge Castañeda (Buenos Aires, Espasa Calpe, 1997) y Ernesto Guevara, también conocido como el Che, de Paco Ignacio Taibo ii (México, Planeta, 1996). Este último, de 860 páginas, puede ser leído como una apasionante novela de aventuras. Jon Lee Anderson entrevistó al militar boliviano Mario Vargas Salinas para el The New York Times. En esa entrevista el ahora general retirado (que en 1988 había publicado El Che, mito y realidad, La Paz, Los amigos del libro) dio algunas pistas que posteriormente permitieron hallar el lugar donde fue enterrado el Che después de su ejecución en la escuela de La Higuera. El mismo periodista publicó una nueva biografía del Che que algunos han considerado -como ya se estableció- la más completa y hasta ahora definitiva y cuya publicación en español Emecé acaba de concretar. Anderson residió tres años en Cuba tras las pistas del Che y declaró que la biografía trata de "lograr traspasar el mito y conseguir al Che Guevara de carne y hueso".

En este rápido repaso, no puede dejar de ser mencionado el estudio del periodista uruguayo Carlos María Gutiérrez Che Guevara (Buenos Aires, 1979), que formó parte de la colección "Los hombres de la historia", del Centro Editor de América Latina.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

